

Crímenes para la Beneficencia Pública

Sin retórica

Joaquina Rodríguez Plaza

Odio la retórica. En verdad la detesto. Y aquel retórico menor no paraba de expeler frases ampulosas y grandilocuentes. Era evidente que, a pesar de ser español, no había leído los consejos de Antonio Machado y seguía creyendo que "en atravesando la rúa" era mucho más profundo y grave que el sencillo "cruzar la calle". Así que cuando estábamos hablando de la muerte y nos espetó aquello de "el ineluctable desenlace" sobrepasó mi capacidad de compasión por nosotros los mortales, y lo maté. Sin más.

